

OTRA VEZ EL MAR... LOS CANTOS DE REINALDO ARENAS

Stéphanie Pantichelli-Batalla

The situation of narration in testimonio has to involve an urgency to communicate, a problem of repression, poverty, subalternity, imprisonment, struggle for survival, and so on, implicated in the act of narration itself.

(Beverley, "The margin" 26)

Otra vez el mar es la tercera novela de la pentagonía del escritor polémico Reinaldo Arenas. Es también la primera vez que este escritor aborda de una manera tan directa el tema de la homosexualidad y la censura a los intelectuales dentro de su obra. Históricamente, los años sesenta fueron muy reveladores en cuanto al rumbo que iba a tomar la Revolución cubana. Por supuesto estos cambios desencadenarían unas víctimas, que fueron entre otras los intelectuales no afines al nuevo gobierno y los homosexuales. A aquellos les quitaron la libertad de expresión, mientras que estos fueron considerados como enfermos a los que había que rehabilitar para volver a introducirlos en la sociedad como verdaderos hombres.

Por este motivo, hablaré del testimonio que deja el propio autor en esta novela, a través de las palabras del protagonista, Héctor. Al ser una obra de ficción, siempre resulta problemático considerarla como parte del género testimonio. Sin embargo, intentaré demostrar que *Otra vez el mar* se podría resumir como la novela de la furia del escritor desengañado por una revolución en la que había confiado.

La novela tiene lugar en el año 1969, más específicamente en el mes de septiembre.¹ La pareja, Héctor y su esposa, acompañados por su niño de ocho meses, tiene derecho a seis días de vacaciones por sus méritos laborales, y decide pasarlos en la playa de Guanabo, cerca de La Habana. La historia se cuenta desde el coche, al final de las vacaciones, donde cada uno recuerda esos días de descanso. El libro está dividido en dos partes, la primera contada por "Ella" es un largo monólogo en prosa que relata los seis días; la segunda por Héctor

presenta seis cantos poéticos, que demuestran una gran madurez. Al relato de cada uno se añaden recuerdos, sueños, opiniones políticas, alucinaciones y otros recursos literarios.

Dado que ya pasó el período de vacaciones oficiales, hay muy poca gente en la playa. Sólo se encuentra en la cabaña vecina una madre con su hijo de diecisiete años. A lo largo de esos días ocurre un acontecimiento que se convierte en una de las tramas principales de la novela: el encuentro homosexual entre Héctor y el joven adolescente. Sorprendentemente, al final de la obra, el lector conoce por boca de Héctor que él es el único personaje real de la novela y que todos los demás son parte de su imaginación. Es también por esta razón que Héctor es el único que tiene nombre en este libro.

En la última versión de las pruebas de *Otra vez el mar*, que se pueden consultar en la Firestone Library de Princeton University, el autor ha añadido en la última página:

Primavera versión (desaparecida), La Habana, 1966-1970

Segunda versión (desaparecida), La Habana, 1970-1972

Tercera versión (la actual), La Habana, 1972-1974

Compilación, revisión y mecanografía de la tercera versión, Nueva York, 1980-1982 (Arenas, *Manuscritos* 543)

Con esto quiero llamar la atención en el hecho de que esta novela fue re-escrita tres veces. Esto se debe, tal y como lo explica Arenas en su autobiografía, a las dificultades a las que estaba constantemente confrontado para conservar su manuscrito:

*Yo sufría ya por entonces, en el sesenta y nueve, una persecución constante de la Seguridad del Estado, y temía siempre por los manuscritos que, incensablemente, producía. Metía todos aquellos manuscritos y los poemas anteriormente escritos, es decir, todos los que no habla podido sacar de Cuba, en un enorme saco de cemento y visitaba a todos mis amigos buscando alguno que, sin hacerse sospechoso para la Seguridad, pudiera guardarme los manuscritos. (Arenas, *Antes que* 139)*

Más adelante revela que confió en una amiga, Nelly Felipe, para guardar el manuscrito de *Otra vez el mar*, pero por temor a la policía, esta se lo devolvió. Otro conocido que aceptó cuidarlo fue Aurelio